

Mondrian y Malevich

En esta 'primavera cultural' que se ha presentado en Toledo, los visitantes podrán adentrarse en el siglo XIII con la exposición sobre Alfonso X, organizada por el Ayuntamiento. Cuando terminen el recorrido podrán trasladarse a comienzos del siglo XVI para presenciar cómo la nueva pintura, que se estaba haciendo en Flandes y en Italia, llegaba a España a través de Juan de Borgoña. Si después se trasladan al edificio de Santa Fe contemplarán, además de la oferta permanente de CORPO, los trabajos del fotógrafo José Manuel Ballester sobre la interrelación entre Mondrian y Malevich. Y, por último, podrán culminar el paseo cultural en el 'jardín de esculturas' que muestra piezas desde Oteiza a Alberto Corazón. Habrán realizado un viaje desde el XIII hasta el XX sin haber tenido que hacer grandes desplazamientos. Todo está al alcance de la mano. Un espacio solo comparable a Berlín y su isla del arte. La inmersión en el arte del siglo XX es el reto pendiente que tienen los habitantes de Toledo y otros muchos, para saber si son capaces de incorporar a su acervo cultural el arte contemporáneo y, en consecuencia, la Historia en la que viven. La realidad es que nos resulta más cómodo situarnos en los siglos pasados, donde todo puede ser ficticio, que dedicarnos a entender el arte del siglo XX en el que todo nos resulta cercano.

CORPO ofrece ahora al visitante un acercamiento a Mondrian y Malevich, reinterpretados por la técnica y las imágenes de José Manuel Ballester. A través de sus composiciones en movimiento va resaltando los procesos creativos de ambos artistas. Contemplamos cómo las líneas y colores de los cuadros se separan, dan vueltas o se funden el uno en el otro en un proceso infinito. Ambos querían hacer una pintura que descubriera al espectador las estructuras esenciales del universo. En el discurso que nos ofrece José Manuel Ballester asistimos a la es-

«La inmersión en el arte del siglo XX es el reto pendiente que tienen los habitantes de Toledo»



tructuración y desestructuración de los cuadros, de los pintores y hasta del propio fotógrafo. Y todo esto sucede en el escenario mágico que integran el edificio de Santa Fe y las obras de la Colección de Roberto Polo, que nos aproxima a las obras liminares del arte contemporáneo. Esa forma de expresión que nos negamos a entender, porque aún seguimos pensando que la pintura debe ser como en los tiempos en los que no existían ni la fotografía, ni el cine, ni los actuales sistemas de tratamiento, combinación y alteración tecnológica de la realidad.

Mondrian, fallecido en 1944, en Nueva York, y Malevich, en Kiev en 1935, desde su peripecia individual, coincidieron en un proceso de depuración de sus pinturas, seleccionando colores primarios y líneas rectas para representar la esencia universo. Siguiendo las teorías de la teósofa Blatvatsky creían que existían otras formas de conocimiento del mundo y de sus objetos, diferente al conocimiento deformado de los sentidos. El universo se podía concentrar en la retícula cósmica que representan los colores no-colores, que son el blanco y el negro. De ellos surgían, como en un 'big bang' luminoso, los colores primarios básicos: el rojo, el amarillo y el azul y las figuras, el cuadrado y el rectángulo. El universo, que no captamos con los sentidos, se acerca más a la abstracción geométrica que las figuras volumétricas que contemplamos en la pintura tradicional. Mondrian nunca consideró que la obra de un artista debiera imitar la vida real. A la misma conclusión llegaba, por la vía revolucionaria, Malevich. De la teosofía extrajeron la idea de unificación de lo universal con lo individual, lo exterior con lo interior. Y esos principios conforman el núcleo central del arte contemporáneo, con dos representantes excepcionales que son Mondrian y Malevich. Ahora en Toledo.

EL SEMÁFORO

PEDRO ANTONIO RUIZ SANTOS
DELEGADO DE LA JUNTA EN ALBACETE

La Junta invierte 1,2 millones en los Servicios de Promoción de la Autonomía Personal, que se destinan, entre otras cosas, al Centro Integral de Rehabilitación Enfermos Neurológicos Crónicos de La Roda o a la ampliación del de Villarrobledo.



MIGUEL POLO CEBELLÁN
PRESIDENTE CHJ

El plan de cuenta presentado por la CHJ no contentó a muchos de los actores que tienen algo que ver en este tema, como los regantes de La Mancha Oriental, que se sienten gravemente perjudicados. Parece que no se ha sabido buscar el consenso.



MARÍA JESÚS MONTERO
MINISTRA DE HACIENDA

Montero aseguró ayer que el Gobierno trabaja para que la inflación media en España acabe el año alejada de los dos dígitos, aunque quiso garantizar que las pensiones se revalorizarán conforme a ese dato sea cual sea, tal y como establece la ley.



EMMANUEL MACRON
PRESIDENTE DE FRANCIA

El candidato a la presidencia francesa luchará en la segunda vuelta de las elecciones con Marine Le Pen, por lo que se convierte en la única opción para frenar la llegada al poder de la ultraderecha en el país vecino.



LOS POLÍTICOS SOMOS NOSOTROS | ENRIQUE BELDA

¿La guerra de Putin? ¡Venga ya!

«Eso de ponerse de perfil en las grandes decisiones trae lodos de mucha enjundia»



Desde la primavera de 2014 que comenzamos esta serie de 'los políticos somos nosotros' -en realidad tendría que ser 'los políticos sois vosotros, los que decís que no sois políticos', pocos ejemplos tan claros de lavarse las manos en la cosa pública se presentan como este de la llamada 'guerra de Putin'. La capacidad que las sociedades occidentales tenemos de blanquear cualquier catástrofe delimitando culpables y responsabilidades para seguir viviendo en nuestro mundo benefactor no deja de asombrar, y a ello obedece que en una confrontación de esta envergadura se venda por todas las elites políticas y económicas esta fórmula de imputar la maldad a un solo tipo.

En la invasión rusa a Ucrania hay dos planos de responsabilidad, uno es el político de los millones de personas que votan a Putin durante años, pero estimo que, en un sistema sin libertades ni pluralismo político, el

nivel de exigencia de cuentas hacia el pueblo ruso es muy limitado, ya que sus decisiones no se desenvuelven como en nuestro entorno democrático. Pero el otro plano, el de la guerra, es otra cosa: ni Putin es el que está violando y matando, aunque emita la orden, ni Putin es el que está disparando misiles aunque sea el principal responsable. Son rusos concretos, y son muchos rusos. Tampoco es Putin el que manipula la información hace décadas en cadenas como RT que mucha gente de la peor calaña en España y América Latina daba credibilidad con entusiasmo. Siempre me pareció genial la decisión de los americanos que liberaron Baviera en 1945 de hacer desfilar a los civiles alemanes por los campos de concentración antes de retirar los cadáveres.

El 'yo no sabía nada' es la culminación, el resultado último y extremo que casi nunca se da, pero puede llegar, de la operación de ca-

da persona en uso de sus derechos políticos de creerse liberado de responsabilidad cuando apoya a alguien para gobernar sin pensar en los medios que empleará para sus propósitos ni valorar los daños de sus decisiones. Claro que hay una gradación de responsabilidad, pero eso de ponerse de perfil en las grandes decisiones trae lodos de mucha enjundia (el peor la guerra).

Cuando una persona dice: vamos a independizarnos, o vamos a frenar la inmigración, o vamos a poner en su sitio a nuestro vecino, o cualquier cosa así, y para ello apuestan por soluciones extremas del tipo Putin (y no doy más nombres porque en todos nuestros países hay salvapatrias, incluso gobernando), no pueden luego desentenderse de una pequeña cuota de culpas en muertos, pero también en desempleos, pobreza, violencias, corrupciones etc. Los políticos, en definitiva, también somos nosotros.